

ANTE UN NUEVO 1º DE MAYO

Al momento de escribir este editorial nos encontramos ya a pocos días de una nueva celebración del 1º de Mayo. Saludamos por lo tanto desde estas páginas proletarias a todos los militantes clasistas y revolucionarios, a la clase obrera y al pueblo uruguayo, así como a la clase obrera internacional y a los pueblos oprimidos del mundo.

● Saludamos al heroico pueblo Palestino, que está enfrentando por los medios más diversos de lucha, incluso con las armas en la mano, esta nueva ocupación y guerra tan desigual contra Israel. El gobierno fascista y racista de Sharon, alentado por la nueva situación creada por los sucesos del 11 de setiembre y el lanzamiento de la "guerra contra el terrorismo" de Bush, ha desatado una escalada bélica al servicio del imperialismo yanqui para golpear por un lado a los movimientos de liberación (e incluso a países de la región, como Irak e Irán, que enfrentan a los yanquis), y por otro lado para hacer retroceder las conquistas que el pueblo Palestino ha ido logrando con la lucha y la Intifada.

Expresamos también nuestra solidaridad con el pueblo Argentino y a la vez nuestra enorme admiración por el *Argentinazo* del 19 y 20 de diciembre y por las grandes luchas que protagonizó el pueblo argentino, que hicieron caer a varios gobiernos reaccionarios, empezando por el de De la Rúa-Cavallo. Creemos que de estas luchas han surgido grandes enseñanzas para nuestro pueblo. En particular, que cuando existe un partido revolucionario (como el PCR Argentino) con un poderoso frente como la Corriente Clasista y Combativa, y aliado con las diversas corrientes clasistas del movimiento obrero y social, en las condiciones de una profunda crisis económica, social y política, es posible tirar abajo estos gobiernos oligárquicos y pro-imperialistas, a través de la lucha obrera y popular. No es casualidad que lo mismo haya sucedido en los últimos años en Ecuador, donde existe un fuerte PCMLE, y en Paraguay, donde existe un poderoso partido marxista-leninista: el MPR-PP.

● Nos hacemos solidarios con el pueblo de Afganistán, que ha sufrido una nueva guerra de agresión imperialista de yanquis y europeos. Es una nueva masacre contra este ya sufrido país, que se continúa hoy con una gran presencia permanente de tropas imperialistas. No olvidamos que durante la década del '80 Afganistán sufrió una cruel invasión por parte de la Unión Soviética social-imperialista (este es un hecho que debería hoy reconocer, en forma autocrítica aquella izquierda que apoyó en su momento la invasión).

● Nos solidarizamos con el pueblo Venezolano, que logró impedir, con una gran pueblada, un Golpe de Estado dirigido por la oligarquía y el imperialismo yanqui, que buscaba hacer retroceder varias conquistas de tipo nacional y social logradas durante el gobierno de Chávez. Esto es claro. Por otro lado, creemos importante señalar que consideramos a este gobierno como un gobierno de sectores de la burguesía antiyanqui, de sec-

tores de la burguesía nacional y sectores de base popular; un gobierno que en estas condiciones, en un país dependiente, de capitalismo atrasado, donde el verdadero poder sigue estando en manos de las clases dominantes y el imperialismo, se enfrenta a dos grandes contradicciones: una es con el imperialismo yanqui, como se expresa en el tema de Cuba, en el precio del petróleo, etc.; y la otra gran contradicción es con la oposición popular desde abajo, con la clase obrera y los demás sectores populares avanzados que, como es lógico, plantean con independencia sus reivindicaciones y apuntan a marchar hacia una revolución obrera y popular.

Lo que nos preocupa cuando decimos esto no es tanto lo vinculado al análisis de la situa-

un pro-cubanismo mal entendido, a nuestro modo de ver, hablan permanentemente de algunos aspectos de las conquistas sociales que existen en Cuba, como por ejemplo el alto nivel de su salud pública, educación, etc. Pero se quedan en eso, sin destacar que estas conquistas, aun con todos sus retrocesos, serían imposibles si no se hubiera realizado en su momento una revolución socialista. Aplauden algunos aspectos de los logros de la revolución y no destacan cómo se llegó y cómo deben llegar nuestros pueblos a obtener conquistas similares. Lenin decía que luego de la Revolución Rusa había muchas personas en el mundo que la aplaudían, pero que lo verdaderamente imprescindible era que intentaran hacer lo mismo que habían hecho ellos.



● Nuestra concepción revolucionaria entiende que en los países oprimidos como el nuestro es necesaria una revolución en la que participen junto a la clase obrera otros sectores oprimidos. Entendemos que la clase obrera es la clase más consecuentemente revolucionaria y que es necesaria su hegemonía en ese frente, así como su máxima independencia, ya que no hay unidad sin lucha (y la unidad con los otros sectores no siempre predomina).

Aquí prevenimos contra dos desviaciones: una es el seguidismo, que implica que la clase obre-

ra vaya atrás de las reivindicaciones e intereses de la pequeño-burguesía y la burguesía nacional y actúe bajo su dirección (que es lo que sucede cuando el movimiento obrero está dirigido por fuerzas reformistas y revisionistas, como pasa hoy en nuestro país); la otra es una desviación propia del trosquismo y otros sectores, que no entienden la diferencia entre un país imperialista y un país oprimido. Para ellos un pequeño-burgués o un capitalista chico o medio, que tienen sus contradicciones con el imperialismo, son lo mismo que los grandes bancos y monopolios de los países imperialistas.

● Expresamos como siempre nuestra solidaridad con Cuba y el pueblo cubano ante este nuevo hostigamiento que se suma al bloqueo y demás agresiones. Esta vez se da en el marco de la diplomacia internacional, con una participación tan importante como lamentable del gobierno de Jorge Batlle, un gobierno lacayo que entrega nuestra soberanía y nuestras riquezas al imperialismo.

La izquierda reformista, el PCU revisionista, y otras fuerzas que son en apariencia muy solidarias con Cuba, olvidan en primer lugar que la principal forma del Internacionalismo Proletario y de la Solidaridad es enfrentar al enemigo común, y enfrentarlo consecuentemente, o sea: promoviendo la revolución de liberación nacional antiimperialista. Estos sectores hablan de solidaridad, hacen actos de solidaridad, pero en realidad no son consecuentes.

Los reformistas, revisionistas y sectores que se han destacado por su pro-cubanismo,

El problema no es si nos aliamos con algunos "patrones", sino cuáles son los objetivos de esa alianza, contra quién se realiza esa alianza, y si efectivamente en esa alianza se defienden consecuentemente los intereses de la clase obrera. Por otro lado, las revoluciones triunfantes han demostrado que la clase obrera debe unir a la mayor cantidad posible de fuerzas en contra del enemigo principal en cada momento.

RICARDO COHEN

(VIENE DE PÁGINA 3)

Nosotros creemos que llegó la hora de llevar adelante formas superiores de lucha en nuestro país, donde participen miles y cientos de miles, como lo hacen en Argentina, luchando en serio, golpeando en serio a estos gobiernos, cortando la producción, en las rutas, fogueando todas las luchas desde abajo, y buscando profundizarlas y unificarlas, para forzar al gobierno a hacer concesiones importantes o a que sufra una crisis política que lo barra como a De la Rúa.

Los revolucionarios y los sectores clasistas del movimiento obrero y popular somos

también responsables, dado que no hemos sabido impulsar la movilización desde abajo, independientemente de lo que haga el reformismo, y nos ha costado mucho desarrollarnos organizativamente.

Luego de la VI Conferencia del PCR de agosto pasado (en donde se resuelve nuestro retiro del MPP) se ha profundizado en nuestra organización una discusión que también dio la I Conferencia de la JCR realizada recientemente: nos planteamos la necesidad ineludible de fortalecer la organización, para poder servir como herramienta para la clase obrera y al pueblo.

16/04/02

la situación actual en nuestro país

Por RICARDO COHEN

Desde fines de 1998 se ha instalado en nuestro país una recesión que forma parte de la crisis económica internacional iniciada hace ya más de tres años.

En la VII Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxistas-Leninistas se coincidió en que existe una crisis económica mundial y que ésta es una crisis cíclica de sobreproducción, propia del modo de producción capitalista. En este sentido, tomamos del *Manual de Economía Política de la U.R.S.S.*, de 1954, las siguientes citas sobre las crisis económicas:

“Las crisis capitalistas son crisis de sobreproducción. La primera manifestación de la crisis es que las mercancías no encuentran salida por haberse producido en cantidad mayor de la que pueden comprar los principales consumidores, las masas populares, cuya capacidad adquisitiva se halla, bajo las relaciones capitalistas de producción, reducida a proporciones muy escasas...”. **“Los capitalistas reducen la producción y despiden obreros. Se cierran cientos y miles de empresas. Aumenta extraordinariamente el paro forzoso...”**. **“En tiempos de crisis las masas trabajadores experimentan una extrema penuria de lo más indispensable...”**.

“La base de la crisis se halla entre el carácter social de la producción y la forma capitalista de apropiarse los frutos de la producción. Esta contradicción fundamental del capitalismo se manifiesta en la contradicción entre el aumento gigantesco de la capacidad de producción del capitalismo, aumento cuyo fin es obtener el máximo de beneficios para los capitalistas, y la reducción relativa de la demanda solvente de los millones de trabajadores, cuyo nivel de vida los capitalistas se esfuerzan constantemente por mantener en los límites mínimos” (J. Stalin).

Estas crisis son cíclicas, llamándose ciclo “al período que media entre el comienzo de una crisis y el de la siguiente. El ciclo consta de cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge. La fase fundamental del ciclo es la de la crisis, que sirve de punto de partida para un nuevo ciclo”.

“La crisis es la fase del ciclo en que se manifiesta en forma tumultuaria y destructora la contradicción entre el crecimiento de las posibilidades productivas y la reducción relativa de la demanda solvente. Caracterizan esta fase del ciclo la superproducción de mercancías que no encuentran salidas, el brusco descenso de los precios, la aguda penuria de medios de pago y la bancarrota bursátil que provoca quiebras en masas, el descenso vertical de la producción, el aumento del paro forzoso”.

“Las crisis capitalistas de superproducción tienen un carácter general. Comienzan en una rama cualquiera de la producción y se extienden rápidamente a toda la economía nacional. Surgen en uno o en varios países y se hacen extensivas luego a todo el mundo capitalista”.

Estas citas ilustran sobre un tema que sigue estando en debate. Hace unos años, junto a las teorías imperialistas de “el fin de las ideologías” y “el fin de la historia”, entraban en escena las teorías revisionistas y oportunistas que coincidían en que no habría más crisis cíclicas, a causa de la “revolución tecnológica”. En primer lugar los oportunistas niegan las crisis, luego tratan de hacer creer que la desocupación y otros aspectos visibles de la crisis sólo tienen que ver con el desarrollo tecnológico y no con las relaciones de producción, y posteriormente (cuando las crisis se expresan y son ya innegables) los oportunistas tratan de reducir las causas de las crisis a

un modelo económico o una política económica de un gobierno en particular, lo que les permite cosechar en el terreno electoral y evitar ir a fondo en la necesidad de mostrarle al pueblo que en realidad estamos viviendo en la época del imperialismo capitalista, en la que se exacerban las contradicciones de este modo de producción. **Al mismo tiempo que se lucha contra un gobierno reaccionario, hay que plantear la necesidad de una revolución que nos permita romper definitivamente con este sistema explotador.**

Si hay o no crisis y cuáles son sus causas, es un debate de importantes consecuencias para la lucha de la clase obrera. Las crisis económicas agudizan todas las contradicciones del sistema imperialista; son la base de la crisis social y política en el plano nacional e internacional, y son también la base para estas guerras de agresión promovidas por el imperialismo, como en Afganistán y Palestina.

Éstas son condiciones objetivas para la gestación de situaciones revolucionarias en los distintos países. **La visualización de la crisis, entender de qué crisis se trata y ver las perspectivas que toda crisis abre, generan también el deber de todo partido revolucionario de tener una conducta apropiada, de prepararse para que esa crisis dé los mayores frutos hacia una perspectiva revolucionaria en la cual está la liberación nacional y el socialismo.**

La situación que vivimos en nuestro país se caracteriza por un aumento gigantesco de la deuda externa que, según los datos del semanario Búsqueda del 11/04/02, para el 2004 llevaría la deuda pública al 65% del PBI; la desocupación reconocida por el gobierno en este período es de entre 15% y 16%; la recesión alcanzó -2.8% en 1999, -1.4% en el 2000 y -3.1% en el 2001; en el primer trimestre del 2002 el PBI cayó el 5%; sigue cayendo el salario y los ingresos de las familias trabajadoras; el riesgo país supera los 600 puntos (el “riesgo país” indica los intereses que tiene que pagar el país en el exterior por sobre los intereses que paga EE.UU. -tomado como el 0- a razón de 100 por cada punto porcentual). A su vez, como era de esperarse, el déficit fiscal no ha bajado del 4% en estos años, han caído las exportaciones un 24% en el primer trimestre, y han aumentado los concordatos y moratorias que son quiebras disfrazadas - como lo muestra el cuadro adjunto, tomado también de Búsqueda.

La crisis en nuestro país está acompañando a la crisis Argentina, que por su profunda recesión y la devaluación del peso (de uno a tres) ha cambiado la situación regional en el plano comercial. La Argentina era el destino principal de las exportaciones en el último período, y contribuía con la mayor parte del turismo externo, lo que en nuestro país significó cientos de millones de dólares menos. Según los empresarios de este sector, en la última temporada hubo una caída del 50% a causa de la crisis.

Ante los hechos sucedidos en la Argentina en los últimos meses, el gobierno y el ministro Bensión aumentaron el ritmo devaluatorio y tomaron algunas medidas de protección insu-

cientos y tardías, parecidas a las tomadas cuando la devaluación del Real en Brasil.

Evidentemente, el MerCoSur ha entrado en crisis, luego de haber jugado su papel nefasto en este período, ya que la integración favoreció a los grandes monopolios que operaban en la región, sobretudo a los imperialistas Europeos, y obligó a la destrucción de ramas industriales enteras en nuestro país. **Todavía hay reformistas que defienden al MerCoSur y lo contraponen de alguna forma al ALCA, que es la nueva integración que propone el gobierno actual: la integración con EEUU. Siempre nos hemos opuesto a estas integraciones y los hechos reafirman nuestra posición.**

En rasgos generales hoy todo el mundo acepta que hay una crisis. Nosotros entendemos que es fruto de este sistema económico y de las políticas económicas de este gobierno, que expresan los intereses de las clases dominantes y el imperialismo. Pero sostenemos que no era inevitable todo lo que ha sucedido, y aquí surge la gran responsabilidad que tiene el oportunismo reformista y electorero (que hoy dirige ampliamente el movimiento obrero y popular y abarca casi la totalidad del Frente Amplio) con su táctica permanente de negociación sin lucha, la táctica de suavizar la lucha de clases en pos de las elecciones, y de prometer un futuro cambio con sólo cambiar el gobierno, que es su argumento principal desde hace muchos años. Ellos también son responsables de lo que está pasando.

Los plebiscitos -el método largo o el método corto- son métodos utilizables pero no pueden

Concordatos y moratorias presentados durante el periodo 1991 - 08/04/2002 (año civil).

Año	Nº	Activos (US\$)	Pasivos (US\$)
1991	50	34.639,65	38.293,33
1992	54	50.164,36	50.328,37
1993	68	62.434,56	66.561,87
1994	80	48.291,67	56.253,74
1995	112	102.464,97	108.269,35
1996	107	64.917,12	83.466,18
1997	87	76.954,99	78.556,47
1998	122	183.252,66	211.139,21
1999	127	100.295,37	125.614,90
2000	101	79.368,14	106.618,60
2001	110	89.643,70	92.533,30
08/04/2002	43	2.012.977,07	1.760.334,50
Tomado del Semanario Búsqueda del 11/04/02			

de ninguna manera sustituir los métodos tradicionales de la lucha obrera y popular. Mientras se juntan firmas durante un año suceden muchas cosas que no pueden ser abarcadas por ese plebiscito, como el remate del Puerto y todos los retrocesos económicos, los tarifazos, los ajustes fiscales permanentes, el recrudecimiento del problema de la vivienda, la salud, etc. El reformismo, encabezado por Juan Castillo, habla de un “ejército de lapiceras”. Este “ejército” (i), con las mesitas, su trabajo tan disperso, y una participación pobre de la clase obrera y el pueblo, puede parar ocasionalmente la privatización de una empresa (aunque la mayoría de los plebiscitos se han perdido), pero no puede parar el conjunto de la ofensiva imperialista y tampoco generar, por sí solo, organizaciones para las formas de lucha avanzadas que exige la actual situación. No es casualidad que también hayan cuestionado los piquetes y las movilizaciones por Aerolíneas Argentinas.

elecciones en afcasmu-fus

Ante las elecciones de AFCASMU, a fines de abril, apoyamos y resaltamos el porqué de una lista clasista, que dispute seriamente la Dirección y mantenga su trabajo en el seno de nuestro gremio, proyectándose a la FUS.

LA AGRUPACIÓN 1º DE MAYO

Sin lugar a dudas, desde el primer momento en que nos conformamos como Agrupación nos planteamos como objetivo desplazar a la actual mayoría de la Dirección del Sindicato y transformarnos en una dirección clasista, en defensa de los intereses de los compañeros. Por eso al culminar el primer periodo debemos plantear un balance y una proyección de nuestro trabajo de aquí en más.

El hecho de que disputáramos la mayoría del Consejo Directivo obligó a la "coalición 76" (listas 22+54) a desarrollar una política oscilante con relación a la Junta Directiva del Casmu: pero la Junta Directiva no les podía dar oxígeno y la mayoría no les podía asegurar un período de distensión. Así, luego de mitad de año, la 1º de Mayo acierta con la elaboración de volantes, recorridos y militancia, con propuestas que desnudan una política de "cogestión", obligando a la mayoría a realizar concesiones a nuestra línea de firme oposición a la política de la Junta Directiva, terminando de esa forma con el concilio y abriendo una nueva etapa donde crecen los niveles de enfrentamientos por el cobro de salarios en fecha, sin franjas, y por las condiciones en que se labura.

LA EMPRESA

El CASMU está inserto en la crisis del sistema mutual, agravada por la crisis capitalista y la recesión que afecta desde hace 4 años a nuestro país y a la región. Esto se traduce en que casi la mitad de la Población Económicamente Activa (PEA) tenga problemas de trabajo, informalidad, subempleo, desocupación.

Las clases dominantes han impuesto una política de rebaja de las condiciones laborales, flexibilización, tercerizaciones, rebaja de

la masa salarial, aumento de la precarización, quitas de impuestos para favorecer a los intereses financieros oligárquicos, y más impuestos para el pueblo.

En la Salud, la crisis se agravó con la disminución del ritmo inflacionario, ya que la renta inflacionaria jugaba a favor de la calesita de precios (pues la cuota se mantenía dolarizada). La recesión aumentó el déficit (con la caída de los padrones sociales) y aún no ha tocado fondo totalmente. El gobierno instrumenta una reforma, intentando dar estabilidad al sistema: con bombos y platillos anunciaron el 4 de abril del 2001 la firma del documento elaborado por la Multisectorial, de rimbombante título: "Propuesta de Medidas Inmediatas Para Superar La Crisis Mutual y Mantener el Empleo". Ha pasado un año de esto: cerraron COMAEC y MIDU y se anuncia el cierre de cuatro mutualistas más. La FUS denuncia que el mutualismo perdió casi 80.000 afiliados, y una simple suma de estas 4 mutualistas en crisis (COMUE, OCA-LARGHERO, CENTRAL MÉDICA y GREMCA) nos da una cifra casi idéntica. Para restablecer su equilibrio, el mercado "exigiría" la distribución de dichos socios entre los supervivientes (darwinismo capitalista). De esa manera, el gobierno ajusta sus cuentas antes de otorgar el préstamo del BID.

El famoso "plan B" firmado en dicho documento ha sido prácticamente incumplido; los socios de COMAEC se han redistribuido, pero las empresas no son obligadas a reubicar a los compañeros y el MSP se desentiende. Han pasado 3 ministros en este largo año, y de lo único que se habla es del préstamo del BID; del resto de lo firmado en dicho documento nada se ha hecho.

Volviendo al CASMU, ante el atraso en el pago de los salarios las autoridades argumentan falta de liquidez, pero debemos tener claro que al CASMU ingresan casi US\$ 15 millones... Es que los grandes convenios fueron prendados como garantía de pago de créditos, lo que les dificulta el pago de salarios. Por

otra parte, el CASMU definió políticamente que se pague a todos, médicos y no médicos, en franjas, lo que favoreció la política de dividir y reinar, posibilitándose el autopréstamo, atrayendo franjas, no pagando salarios vacacionales, sin provocar un conflicto general, que hubiera imposibilitado dicha maniobra, pues el hecho de anunciar el pago en una de ellas "desinflaba" al sector afectado.

Por otra parte, debemos señalar como punto de inflexión el conflicto del Block Quirúrgico en Sanatorio 2, que arrastró a nuestra Agrupación en apoyo de los compañeros que ejemplarmente cumplieron con un paro de 24 horas. Nuestra Agrupación no discutió tal medida pero aún en desacuerdo intentó ampliar el alcance del paro, contra la opinión de la mayoría, para evitar los males que se sucedieron.

NUESTRA VISIÓN

La realidad marca que los sectores clasistas en la Federación hemos perdido peso por errores principalmente "izquierdistas", y la FUS ha sido incapaz de articular una lucha en conjunto. Hoy cada sindicato de base se encuentra batallando con sus propios problemas.

En el sistema capitalista, la ideología dominante abarca todos los campos. Por ello, si nos detenemos a analizar nuestra realidad tal vez nos aproximemos a comprender por qué todavía nuestros planteos no cuajan, a pesar de las pocas posibilidades de maniobra con que cuenta el reformismo.

El criterio de realidad que aceptamos es la necesidad de nuestros compañeros, necesidad de luchar para cambiar esta situación, a pesar de los problemas personales que nos empujan a "esperar que pase el chaparrón", a aislarnos en lo individual, en la desesperación de "inventar" medidas. Rescatamos el trabajo de nuestra 1º de Mayo, que aún en la adversidad mantuvo un trabajo colectivo, democrático y abierto, de cara a todos los compañeros, intentando forjar una herramienta que promueva la lucha combativa de nuestro sindicato y a la vez nuestra activa participación en todas las luchas generales del movimiento obrero.

PACO (Abril 2002)

adeom para luchar

Los trabajadores municipales, junto a nuestro pueblo, sufrimos la política hambreadora de este gobierno al servicio del imperialismo. Sentimos y rechazamos los continuos ajustes económicos a que nos someten para cumplir con los organismos financieros imperialistas. Por eso queremos que nuestro gremio se manifieste y participe movilizado junto a la Clase Obrera y el Pueblo, en cada lucha, donde sea necesario expresar la solidaridad.

Desde que asumió el actual Consejo Ejecutivo, nuestro Gremio ha estado cada vez más desmovilizado y no es porque no existan motivos que afecten directamente a la gente, tanto en la Intendencia como fuera de ella. Sufrimos los mismos problemas que afectan a toda la clase trabajadora.

EL PLEBISCITO

Por un lado está la problemática interna, relacionada con la firma del convenio salarial en diciembre, y el manejo que ha hecho este Consejo Ejecutivo de la democracia del Gremio. Cuando más se tenía para discutir si se aceptaba o no este convenio, la mayoría plantea la realización de un plebiscito, desconociendo las firmas recogidas para llamar a una Asamblea General. Se argumentaba que la gente estaba cansada de Asambleas Generales y que la participación era cada vez más baja, por lo que

recurrieron al método que la derecha siempre trató de imponer en los Sindicatos, y que aliena a participar a todos aquellos que no participan de las Asambleas y que en algunos casos son directores y están relacionados con la dirección política de la IMM. Además de contar con la propaganda del gremio (volantes, afiches, el periódico y la audición radial) en manos de la mayoría del Ejecutivo, hay que tener en cuenta que tienen el apoyo de la Dirección de la IMM y de la mayoría del Frente Amplio, lo que implica que la oposición debía enfrentarse a varios aparatos.

El resultado fue favorable a la aceptación del convenio. Ya que las listas 17, 307, 1947 y 1980 llamaron a la abstención, y aun así hubo votos en contra, no se debe desconocer la importancia de las abstenciones. Los habilitados eran todos los funcionarios municipales, no sólo los agremiados, y votaron a favor 3.554 y 411 por el NO, mientras que se abstuvieron 4.322 municipales.

EL CONVENIO

Este Convenio que "se obtiene sin lucha", es lo que le otorga la Administración a este Consejo Ejecutivo integrado con mayoría de P"CU-Asamblea Uruguay, MPP y Socialistas. Es posible que con otro Ejecutivo la oferta de la IMM hubiera sido menor, pero lo que es seguro es que se hubiera considerado de otra manera

porque los trabajadores siempre resolvimos luego de discusiones, ya sea en las bases o en Asambleas Generales, qué convenio queríamos. Ahora se evitó la Asamblea General, para la que se habían presentado más de 1.300 firmas. Tampoco se está reuniendo normalmente el Consejo Ejecutivo, lo que dificulta más el funcionamiento del Gremio.

Lo que establece el Convenio es una partida de \$350 para cada uno en abril de 2002, ajustes semestrales según el IPC, 1% por encima del IPC en octubre del 2003 y 2004 y una cláusula gatillo si la inflación supera el 7% mensual. Se establecen partidas de "Economías", que aún no están reglamentadas, por Servicio y según el "buen desempeño". Con el aumento al 3% del aporte al Seguro de Salud, se ampliará éste al Seguro Odontológico, Emergencia Médica y Servicio de Acompañantes. Por otro lado se incluye una cláusula de preaviso de 72 horas para declarar un conflicto.

Creemos que, en general, este Convenio Salarial no le cuesta nada a la IMM, porque se financia con menor masa salarial, ya que se basa entre otras cosas en la reducción del número de funcionarios, en la financiación de los beneficios del Seguro de Salud por los propios funcionarios, por las tercerizaciones y privatizaciones que avanzan permanentemente, con la liquidación de servicios. Prueba de ello son los convenios cada vez en mayor número.

(SIGUE EN PÁGINA 5)

CONTRA LAS PRIVATIZACIONES, EN DEFENSA DEL PATRIMONIO NACIONAL

cómo defender las empresas públicas

Como trabajadores del estado estamos llevando adelante la defensa de las empresas del estado ante los planteos privatizadores impuestos desde los organismos financieros internacionales a los países del tercer mundo, con la complicidad de los gobiernos de turno que llevan adelante políticas antipopulares y antiobreras, con el fin de hacer bien los deberes, fieles lacayo del imperialismo. Usando estos organismos financieros como instrumentos de dominación de los países del tercer mundo, los estados imperialistas procuran mantener su hegemonía y sus prebendas en la lucha interimperialista por el reparto económico del mundo.

Antes de continuar desarrollando este tema, debemos decir, aunque parezca obvio, que esta defensa de las empresas del estado, la hacemos dentro del modo de producción capitalista, en un país del tercer mundo, dependiente y de capitalismo atrasado, aspectos que debemos tener en cuenta a la hora de plantear como defenderlas y por que defenderlas. En un momento de crisis mundial de sobre producción, que se da en la región y que se viene desarrollando desde "la explosión de la burbuja bursátil e inmobiliaria en los países del sudeste asiático, con la consiguiente crisis monetaria, cambiaria y financiera del 97". Otro de los aspectos a considerar y no perder de vista es el carácter que revisten estas empresas del estado en el modo de producción capitalista, haciendo referencia a esto y salvando la distancia decía Federico Engels en el Anti Dühring "A la par que las crisis revelan la incapacidad de la burguesía para seguir rigiendo las fuerzas productivas modernas, la transformación de las grandes empresas de producción, el transporte y comunicaciones en sociedades anónimas y en propiedad del estado, demuestran que la burguesía ya no es indispensable para el desempeño de esas funciones. Hoy las funciones sociales del capital corren todas a cargo de empleados a sueldo. El capital no tiene otra actividad social que no sea el embolsar sus rentas, cortar sus cupo-

nes y jugar en la bolsa, donde los capitalistas de todas clases se arrebatan unos a otros sus capitales. Y si antes el régimen capitalista de producción desplaza a obreros, ahora desplaza a capitalistas, arrinconándolos, igual que a los obreros, entre la población superflua; aunque, por ahora, todavía no en el ejército industrial de reserva.

Pero, las fuerzas productivas, al convertirse en sociedades anónimas, o en propiedades del estado, no pierden su condición de capital. Por lo que se refiere a las sociedades anónimas, es palpablemente claro. Por su parte, el estado moderno no es más que la organización creada por la sociedad burguesa para defender las condiciones exteriores generales del modo capitalista de producción contra los atentados, tanto de los obreros como de los capitalistas aislados. El estado moderno, cualquiera que sea su forma es una máquina esencialmente capitalista, el capitalista colectivo ideal. Y cuanto más fuerza productiva asuma su propiedad, tanto más se convertirá en capital colectivo real y tanto mayor cantidad de ciudadanos explotara. Los obreros siguen siendo obreros asalariados, proletarios. Las relaciones capitalistas, lejos de eliminarse, se agudizan. Mas, al llegar a la cúspide, se producen un viraje. La propiedad del estado sobre las fuerzas productivas no es solución del conflicto, pero alberga ya en sus seno el medio formal, el resorte para llegar a la solución.

Esta solución solo puede estar en reconocer de un modo efectivo el carácter social de las fuerzas modernas, y por lo tanto, en armonizar el régimen de la producción, de apropiación y de cambio con el carácter social de los medios de producción." Sentenciando a continuación. "Para esto, no hay más que un camino: que la sociedad abiertamente y sin rodeos, tome posesión de esas fuerzas productivas, que ya no admiten otra dirección que la suya."

A pesar de lo acotado dentro del modo de producción capitalista, nuestra lucha en defensa del patrimonio adquiere un carácter antimperialista. Por tanto debemos defender las empresas más grandes del país, donde trabajan unos 24.400 trabajadores (distribuidos en ANTEL 5.800, OSE 4.900, ANCAP 2.800, AFE 1.700, UTE 7.900, ANP 1.300) agregando su potencialidad en la generación de puestos de trabajo, y compra de bienes y servicios, sin dejar de reconocer y denunciando el papel recaudador del estado burgués a través de las tarifas exorbitantes que cae sobre nuestro pueblo, y de la explotación de sus trabajadores, y de nuestro pueblo a través del

verso de la rentabilidad y la eficiencia. Debemos marcar el propósito que esconde la tan mentada política de "achicamiento del estado", que de acuerdo a la magnitud de la inversión favorece, con las privatizaciones a los monopolios imperialista, que ven cada vez más reducido el mercado mundial, cayendo en crisis profundas de superproducción, interesados en ampliar las bases de sus políticas de rapiña. Nuestra defensa de las empresas públicas tiene que romper el estrecho marco corporativo, que plantea la defensa de nuestra fuente de trabajo y de nuestros privilegios, y pasar a la ofensiva planteando que estas empresas son capaces de jugar un papel dinamizador en la creación de puestos de trabajo, de brindar un servicio a la población independientemente de si son rentable, ya que la rentabilidad sale del bolsillo de nuestro pueblo, y en especial de quien vive de su salario. De ser capaces de apoyar al desarrollo de los distintos sectores productivos de país.

A sabiendas incluso de los privilegios con los que contamos hoy los trabajadores del estado, en relación a la gran desocupación que existe en el país, la más grande de la historia; los bajos salarios, la precariedad en el trabajo, la falta de cobertura médica, y un gran etc., las enfermedades que sobrevienen a los trabajadores y sus familias por las condiciones de vida que llevan, a causa de los bajos salarios, o los que no cuentan con él, viviendo hacinados en piezas de pensiones pagando lo que no tienen, o en asentamientos precarios, inundables, y carentes de servicios sanitarios. Merece salir a la lucha también por nuestra plataforma, movilizándolo y denunciando, que si contar con un salario digno, con trabajo, con cobertura médica... es un privilegio en este país, en el fondo, el propósito que se esconde en este argumento, es sumir a un más al pueblo en miseria, para seguir privilegiando a unos pocos, por ejemplo al sector financiero, cuando quedo demostrado en Enero, con el fiscalazo y la rebaja salarial de los empleados públicos, el gobierno obtiene 406 millones de dólares para sostener el sistema financiero, ante la crisis financiera Argentina, o los 33 millones de dólares de asistencia al Banco Comercial en definitiva favorecer a los que viven como decía Engels del corte del cupón. A los terratenientes, a los exportadores e importadores. Nuestra lucha no puede quedar maniatada a una posibilidad exclusivamente electoral, debe tener como objetivo la transformación revolucionaria de la sociedad. Como lo sentencia Engels "Para esto, no hay más que un camino: que la sociedad abiertamente y sin rodeos, tome posesión de esas fuerzas productivas, que ya no admiten otra dirección que la suya."

CARLOS (FFOSE)



Órgano del
Partido Comunista
Revolucionario

Redactor Responsable:

Ricardo Cohen

Martínez Trueba 1118
Montevideo - Uruguay

em@il PCR: paco@cs.com.uy

em@il JCR: jrcru@adinet.com.uy

Consejo Editor:

Carlos González-Luis Pérez-Jorge Pérez

Secretario de Redacción:

Pablo Aguirre

D.L. 250934 Incrito en el
M.E.C. - 107/86.180

Impreso en los talleres de
Gega S.R.L.

(VIENE DE PÁGINA 4)

mero con ONGs -con sueldos miserables-, con empresas particulares que cumplen distintos servicios que antes realizaban municipales, y ahora también con convenios con el SUNCA, que aporta mano de obra desocupada para cubrir las carencias de los Servicios que van quedando sin personal.

LOS CAMINOS PARA LA LUCHA

La realización de la última Asamblea (que fue de *Memoria y Balance*) que no terminó, fue otra manifestación de las tensiones que se están expresando en el Gremio por causa de una conducción que frena el funcionamiento gremial. Se deben abrir los caminos para la participación. Para ello creemos que se debe poner el acento en el desarrollo de los orga-

nismos de base de los distintos sectores. Habilitar el plenario de delegados como forma de desarrollar la democracia gremial. Tenemos una serie de problemas graves que afectan a todos los municipales y que requieren una respuesta inmediata y organizada. Son permanentes las carencias y las reducciones de Servicios, que afectan no sólo a la población, sino también a la misma carrera funcional.

Nuestro Sindicato es actualmente uno de los más numerosos en afiliados y sin embargo, en general, no está presente en forma organizada en cada movilización de la Clase Trabajadora, más allá que siempre hay municipales en las mismas. Se requiere ya una presencia masiva y activa que se manifieste contra este gobierno entreguista.

CARLOS (ADEOM)

Las clases dominantes rusas y las potencias imperialistas en general, al triunfar la Revolución de Octubre en 1917, creyeron que el poder de los obreros y los campesinos pobres iba a ser efímero. ¿Dónde se había visto que una masa de harapientos y analfabetos pudiese tomar en sus manos las decisiones y dirigir un país, máxime uno que abarcaba la sex-

coraje, millones de obreros y campesinos, héroes anónimos, forjaron sus propias fuerzas armadas con la dirección de los comunistas y basándose en los soviets (consejos de delegados obreros, campesinos y soldados), y repelieron y derrotaron a las sucesivas oleadas de ejércitos blancos. El nuevo Ejército Rojo integró a sus operaciones globales el

ó 40 millones, de consumarse la privatización completa y la liberación total del mercado. En agosto de 1989, por ejemplo, seis millones de jóvenes estaban condenados al desempleo en Asia Central y Kasajstán. Por otra parte, bajo el capitalismo tradicional se ha agravado el drama de la desocupación. En el próspero Occidente de nuestros días los índices de paro

revolución, restauración y crisis en la unión soviética

TOMO I, EL SOCIALISMO HA DEMOSTRADO SU SUPERIORIDAD (Ed. ÁGORA, 1991)

CARLOS ECHAGÜE

*El texto que les ofrecemos pertenece a la introducción del Tomo I del libro **Revolución, Restauración y Crisis en la Unión Soviética**, del autor argentino Carlos Echagüe, quien lleva más de 30 años estudiando y publicando materiales sobre este tema, entre los que destacamos **El otro imperialismo. Del socialismo al socialimperialismo y el socialimperialismo ruso en la Argentina**. Es digno de mención la seriedad y el análisis científico de los complejos hechos que llevaron al principal país socialista a transformarse en un país imperialista, siempre desde una clara posición marxista revolucionaria.*

El autor es además dirigente del Partido Comunista Revolucionario de la hermana República Argentina, y ha publicado decenas de artículos en la revista Política y Teoría, órgano teórico del Partido.

ta parte de la superficie mundial? Según ellos ese "disparate" sólo podía caber en la cabeza "delirante" de unos pocos "utopistas" como Lenin y su partido comunista.

La prensa "seria", los sabios burgueses, los analistas más informados y los traidores revisionistas, día a día y semana tras semana, pronosticaban la inminente caída del nuevo régimen. Estaban tan seguros de ello como poseídos de un odio salvaje que no alcanzaban a disimular ni su "refinamiento" ni su "cultura".

En cambio, para los obreros y campesinos, para la intelectualidad avanzada, para los pueblos oprimidos por el imperialismo, para las grandes mayorías juveniles a quienes el sistema negaba hasta el derecho a la vida y a la esperanza, se encendió una luz en medio de las tinieblas.

Tan es así que en nuestro país, distante más de 20 mil kilómetros de Rusia, el triunfo de la revolución socialista impactó profundamente en las masas. Entre los innumerables testimonios al respecto, tomaré uno, el de Pedro Chiarante, quien en 1935 fue uno de los principales líderes de la histórica lucha de los trabajadores de la construcción y luego integró la dirección nacional del Partido Comunista. "Un sol en la noche oscura -recordaba Chiarante-, un relámpago que iluminó el camino. Eso fue para nosotros, además de muchas otras cosas, la revolución de los obreros, campesinos y soldados que derrocó definitivamente a la burguesía de un país que casi no conocíamos llamado Rusia... Nos pareció la realización de un sueño, de esos que uno cree que jamás se harán realidad".

En sus pronósticos, los sabios burgueses y revisionistas hacían gala de una pedertería y una erudición que hasta haría empalidecer de envidia a los pontífices actuales del "posmarxismo". Como diría Mao Tse-tung: ellos tenían más erudición, pero las masas explotadas e ignorantes tenían más verdad.

En medio de la ruina y el hambre provocados por tres años de sangrienta guerra imperialista, los obreros y campesinos pobres, dirigidos por su partido comunista, pusieron en marcha un nuevo Estado. Se confiscó la tierra de los terratenientes y se entregó a los campesinos. Se expropió a los grandes capitalistas. Se estableció el control obrero de la producción.

Como bestias feroces, las clases dominantes derrocadas desataron una guerra civil de tres años, empleando a la alta oficialidad zarista, inmensos recursos financieros y abundante material bélico. En su apoyo intervinieron 14 potencias extranjeras. A mitad de 1919, Churchill se jactó ante el parlamento británico de que se había organizado una cruzada de 14 naciones y que en el año nuevo no habría más poder soviético.

Se rompieron los dientes. Derrochando

incesante accionar de las guerrillas en las zonas ocupadas por el enemigo. Las fuerzas armadas soviéticas se forjaron en el fragor de esos combates y formaron a miles de nuevos oficiales surgidos de las filas obreras y campesinas; ganaron también a un considerable número de especialistas militares de las viejas fuerzas armadas.

Luego vino la durísima tarea de reconstruir un inmenso país en ruinas, en el que reinaban el hambre y el paro forzoso. Las masas estaban agotadas y muchos de sus mejores hijos, militantes del Partido Comunista, habían perecido.

Pese a su fatiga y a sus fuerzas debilitadas, con la dirección del Partido Comunista, la clase obrera y el campesinado trabajador reconstruyeron la economía y pusieron de pie a Rusia. En los años '30, la transformaron mediante la colectivización, la industrialización y una revolución cultural.

Como resultado de la victoria de la revolución socialista empezó a cambiar radicalmente la situación social de los explotados y los oprimidos. Comenzaron a tomar en sus manos los asuntos en la organización de la producción social y a intervenir en el gobierno y en el Estado. En los años '30, decenas de millones pasaron del trabajo basado en la mísera pequeña producción privada al trabajo en una gran economía socializada. Cambió así la vida concreta, real, del pueblo. Desapareció el rico, el capitalista privado, que se apropiaba del trabajo de los productores directos. Quedó atrás la eterna dependencia de las deudas de los pobres del campo. Se eliminó la miseria y la polarización social. Quedó atrás la desocupación y la inseguridad en el mañana. La juventud conquistó el mayor de sus derechos, el derecho a un futuro mejor. La mujer empezó a avanzar por el camino de su emancipación social. Comenzó a crearse una nueva vida y una nueva conciencia.

El socialismo en la URSS aseguró trabajo, alimentación, tierra, techo, ropa, salud, educación, seguro social, *para todos*. Hasta hoy el capitalismo no lo ha resuelto, ni siquiera en las opulentas metrópolis imperialistas.

En 1930 se terminó con el flagelo de la desocupación. En ese tiempo, la crisis sacudía al mundo capitalista. En 1929-33 en Inglaterra había tres millones de desempleados; en Alemania, cinco millones; en Estados Unidos, diez millones; en Argentina, sabemos bien por nuestros abuelos y nuestros padres los estragos que en ese entonces causaban la crisis y la desocupación.

Ese gran logro del socialismo resalta aun más si se lo compara con lo sucedido décadas más tarde como consecuencia de la restauración capitalista. En la Unión Soviética actual hay unos 15 millones de desocupados oficialmente reconocidos, y pueden llegar a 30

forzoso son tremendos: en Europa Occidental suman en total 30 millones, lo que equivale al 8% de la población apta para el trabajo: en Estados Unidos son cerca de 8 millones, un 6% de los aptos para trabajar. El drama de la desocupación castiga principalmente a la juventud. En la España socialdemócrata, un tercio de los jóvenes no tiene ocupación. En EE.UU., el 13%; en Inglaterra, el 21%; en Francia, el 26%, también con un gobierno socialdemócrata. Esta es una muestra de la "economía de mercado con justicia social", proclamada en el *Tratado de la "nueva Europa" hasta los Urales*, firmado el año pasado entre 35 Estados del Oeste y del Este, con la firma de Gorbachov entre otros.

En los años '30 se terminó en la URSS con el analfabetismo, que era del 75% anteriormente. Se aseguró la escuela primaria para todos. La escuela media fue poblada por la mayoría de los jóvenes obreros y campesinos. La Universidad y los institutos de enseñanza superior se abrieron para millones.

También en este caso es ilustrativa la diferencia con lo sucedido luego de 1957 como consecuencia de la restauración capitalista. En 1982, según datos oficiales, el 14% de los trabajadores ocupados no había podido terminar la escuela primaria; en el campo este índice trepaba al 22%. El limitacionismo y elitismo en la Universidad son mucho peores que en un país como el nuestro.

Uno de los primeros decretos del Poder soviético fue la jornada de ocho horas. En 1927 se introdujo la jornada de siete horas. A partir de 1929 se estableció la semana de cinco días (cuatro de trabajo, uno de descanso) o de seis días (cinco de trabajo, uno de descanso). Esto se suspendió en la mitad de 1940, luego de que Hitler ocupó Francia.

Se tornó posible y necesaria la incorporación de decenas de millones de mujeres a la producción social organizada. En 1928, ellas constituían el 24% de todos los trabajadores: en 1933, el 30%; en 1940, el 39% y en 1950, el 47%. Se abrió la posibilidad de un amplio desarrollo de las masas femeninas y de empezar a dar pasos hacia su emancipación social, pese a todas las limitaciones en el plano de las condiciones materiales para la atención de los niños de edad preescolar, la alimentación pública y en general en los servicios. La principal traba en ese camino residía en el plano más profundo, el de la ideología. Por ello no puede dejar de valorarse la significación de que con la colectivización agrícola, en 1933, ya había 6.000 presidentas de koljoses (cooperativas de producción); 60.000 integrantes de direcciones de koljoses; 28.000 jefas de brigada; más de 100.000 jefas de grupos; 7.000 tractoristas y 9.000 administradoras.

En cambio, la tragedia de la restauración capitalista significó un gran retroceso para la

mujer. En el campo, por ejemplo, casi todo el trabajo manual más pesado y mal pago recaerá sobre ella; tan sólo el 0.5% de quienes manejan maquinaria agrícola son mujeres. Y soportan la doble carga del empleo y las labores domésticas.

En la Unión Soviética socialista, a diferencia del capitalismo, se desarrolló desde el comienzo, junto con la industrialización, el seguro social. A fines de los años '20, gozaba de vacaciones y del pago por incapacidad temporal y por nacimientos un 15-20% de la población ocupada. En 1940, el seguro social ya se había convertido, junto con el salto en la industria, en parte de la vida cotidiana de casi la mitad de toda la población, y ese índice llegó a casi el 60% en 1950.

En el curso de los años '30 hubo un cambio colosal en la cantidad y en la calidad de la atención a la salud. En 1913 había, promedio, un médico cada 5.700 personas y una cama en hospitales cada 760. En 1924, esos índices habían mejorado pese a los siete años de guerra imperialista y guerra civil: un médico cada 4.800 personas y una cama cada 700. En 1940, con el *gran salto adelante*, el promedio era de un médico cada 1.200 habitantes y de una cama hospitalaria cada 250. En 1950, y pese a la terrible guerra de cuatro años contra el invasor nazi, la situación había mejorado aun más: la media indicaba un médico cada 700 personas y una cama cada 180.

En la década de 1930 se produjo asimismo una revolución en la instrucción general y en el acceso masivo a las distintas expresiones de la cultura. Escuelas primarias: 1914: 106.000; 1927: 119.000; 1940: 192.000. Escuelas medias: 1914: 4.000; 1927: 8.000; 1940: 65.000. Institutos de enseñanza superior: 1914: 400; 1927: 1.200; 1940: 4.600. En cuanto al número de docentes: 1914: 231.000; 1927: 347.000 y 1940: 1.216.000. El tiraje de libros pasó de 87 millones de ejemplares en 1914, a 226 millones en 1927 y 462 millones en 1940. Las bibliotecas populares pasaron de un número de 13.000 en 1914, a una cantidad de 27.000 en 1927 y ascendieron a 95.000 en 1940. En los primeros años de la colectivización y la industrialización se completó la incorporación de todos los niños en edad escolar a la escuela primaria. En 1930, el total de los chicos cursaba en la enseñanza elemental; en 1927 aún el 25% de los niños no podía hacerlo. El salto más notable fue en el campo: el sistema koljosiense aseguró y veló por que todos los niños campesinos concurren a la escuela. Sus padres ya no tenían necesidad, como antes, de sacarlos del colegio. *De 1927 a 1940 se multiplicó casi por diez veces el número de alumnos que cursaban del 5º al 10º grado* y en más de cinco veces la cantidad de estudiantes en establecimientos de enseñanza técnica y superior. De modo que en 1940 más de trece millones de chicos estudiaban en la escuela media y un millón ochocientos mil jóvenes cursaban en la enseñanza superior y técnica.

Una de las manifestaciones más evidentes del carácter de clase del Estado soviético de entonces fue, precisamente, que en medio de los sacrificios y esfuerzos titánicos de la industrialización, y simultáneamente con ella, se desarrolló un sistema generalizado, gratuito, que aseguró el acceso a la instrucción y a la atención de la salud de todos, con independencia de sus ingresos, de su profesión y de su función en la sociedad. El costo de los libros, el precio de las entradas de cine, museos, entretenimientos, pasó a ser meramente simbólico. La revolución industrial burguesa, por el contrario, significó la más salvaje explotación de niños desde los 6-7 años de edad, hombres y mujeres, el suministro de alcohol y opio para que rindieran más y comieran menos, todo género de epidemias y enfermedades, la esclavitud para millones de africanos cazados como

animales en su tierra natal y trasladados a la fuerza a otros continentes.

Bajo la "tiranía de Stalin" las grandes masas pudieron romper las cadenas del analfabetismo y la ignorancia, dotarse de y tener acceso fácil a una impresionante red de hospitales, policlínicas, escuelas, establecimientos de enseñanza superior y técnica, clubes, bibliotecas, teatros, cines. En los años '30 se incorporó así a una población de 160-170 millones de personas a los sistemas modernos de sanidad, instrucción y vida cultural. A fines de los '40 ya eran 200 millones. Todo ello se convirtió en una parte natural de la vida cotidiana de las mayorías antes aplastadas, humilladas y excluidas de los avances de la civilización. Una de las muestras quizás más relevante de ello son las condiciones de maternidad. Antes de la Revolución, las mujeres campesinas y la gran mayoría de las urbanas daban a luz en su propia casa. A comienzos de los años '20 una décima parte de las parturientas ya podía utilizar maternidades. En los años '30 la situación cambió radicalmente. En 1940 había 147.000 camas que aseguraban en prácticamente todas las regiones de la URSS la atención en maternidades de las mujeres que debían tener familia.

En este plano también se patentiza la diferencia con lo ocurrido luego de la restauración capitalista. Mientras iba tomando cuerpo la expansión imperialista, especialmente en el terreno militar, el nivel de vida fue quedando muy por detrás del potencial económico y del grado de desarrollo científico-técnico de una superpotencia como la URSS. Entre 1960 y 1984, la mortalidad infantil creció en un 50%, llegando a 25 por cada mil nacidos, y la duración media de la vida descendió de 70 a 67,7 años.

En la Unión Soviética socialista los logros sociales de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo compensaron y justificaron los grandes sacrificios que hicieron para transformar en tan sólo diez años la vieja y atrasada Rusia en la segunda potencia industrial del mundo, dotada de un avanzado desarrollo técnico y científico. Además, por otra parte, la colectivización fue un salto histórico en el desarrollo social. Se transformó la pequeña explotación individual con arados de madera -haciendas que en su gran mayoría eran incapaces de producir excedentes para el consumo fuera del campo, y que sólo permitían una vida pobre y sin perspectivas a la población rural- en la gran explotación mecanizada en cooperativas o haciendas estatales. Baste decir, para ilustrarlo, que mientras en 1928 trabajaban en todo el campo tan sólo 18.000 tractores, en 1940 lo hacían ¡684.000 tractores, 182.000 máquinas combinadas y 228.000 camiones!

Otra de las manifestaciones fundamentales del carácter de clase del Estado soviético fue el origen de los fondos de acumulación para su salto industrial. Provinieron de recursos internos, generados por los trabajadores liberados del yugo terrateniente y capitalista y del tributo que toda la sociedad pagaba a ese puñado de explotadores. Por el contrario, para desarrollar su industria, las burguesías inglesa y francesa saquearon a sus colonias. Alemania aprovechó la indemnización que impuso al triunfar en la guerra franco-prusiana para acelerar su industrialización en el último tercio del siglo pasado. El Japón de los Meiji se valió de las indemnizaciones de guerra obtenidas contra China en 1894 y contra Rusia en 1904. El gran desarrollo industrial de los Estados Unidos a fines del siglo pasado y comienzos del presente se alimentó con el saqueo de las ex colonias españolas del Pacífico y del Caribe.

La industrialización capitalista, en suma, se hizo a expensas de la superexplotación de las mayorías en el plano interno y de la expoliación y el pillaje en el exterior. En cambio, la industrialización socialista se hizo por un camino que liberó a los trabajadores de la opre-

sión, permitiéndoles desarrollar y aplicar sus energías creadoras en su propio interés y, a la vez, ayudando a otros pueblos en su combate por la liberación nacional y social.

El salto a la modernidad fue logrado por la dictadura del proletariado dirigida por los comunistas en una década. A la burguesía eso le llevó un par de siglos. Después de la histórica victoria sobre el nazismo, la URSS se reconstruyó en un plazo increíblemente corto. Pasó a producir más y mejor que en la preguerra, con una técnica superior. Desarrolló la energía nuclear, la investigación espacial y la producción coherteril. El primer satélite artificial de la Tierra fue lanzado por los soviéticos en 1957. De modo que en el plano de la ciencia y la tecnología, la clase obrera en el poder creó en un par de décadas lo que a la burguesía imperialista occidental le demandó mucho más de un siglo.

A fines de los años '40, la Unión Soviética socialista era uno de los dos únicos países del mundo en condiciones de fabricar cualquier tipo de producto industrial accesible a la humanidad en ese entonces.

En cambio, con la restauración capitalista, aunque la Unión Soviética fue ocupando el primer lugar en tecnología espacial y bélica, empezó a retrasarse en la aplicación tecnológica de los avances científicos en la industria en general. Este retraso se acentuó en las décadas del '70 y del '80. A la par con ello cayeron verticalmente la calidad y la solidez de los productos industriales, en especial de los destinados al consumo masivo.

Mientras la Unión Soviética fue socialista, lo más importante es que con la dictadura del proletariado, por primera vez en la historia, las mayorías populares, las que producen la riqueza, empezaron a decidir sobre la política, la economía, la defensa y la cultura. Esto no ocurre ni puede ocurrir en ninguna república burguesa, ni en la más democrática. Porque **el control de los resortes del Estado y de la economía está en manos de un puñado de todopoderosos capitalistas monopolistas, lo que no se modifica ni puede modificarse mediante las elecciones y el parlamento** (las negritas son nuestras, LV).

Con el poder proletario, la industrialización, la colectivización y las transformaciones culturales, se empezaron a crear las condiciones para una igualdad real y no formal de oportunidades, comenzaron a achicarse las diferencias sociales entre el campo y la ciudad, el trabajo manual y el intelectual, y el hombre y la mujer.

En 25 años de revolución y construcción socialistas, China mostraba cambios aun más asombrosos. Es rotunda la diferencia con la India, un país también gigantesco y de enorme población que se independizó para la misma época en que triunfó la revolución china. Esta puso de pie a una nación sometida a una condición semicolonial, humillada y agredida por los imperialismos. En esos 25 años su población pasó de 450 millones de habitantes a 1.000 millones y resolvió alimentación, vestimenta, vivienda, salud y educación para todos. Antes de 1949 morían anualmente de hambre y por enfermedades decenas de millones de personas, y otras tantas estaban condenadas a sobrevivir con corteza de árbol y a vender a sus hijas. China sufrió el bloqueo yanqui durante más de 20 años y el virtual bloqueo ruso desde 1960. Pese a tamañas dificultades, saltó en un brevísimo plazo del atraso semifeudal a un desarrollo industrial, agrícola y científico-técnico múltiple y avanzado en comparación con el Tercer Mundo. Desde mediados de los años '60, a impulsos del *Gran Salto Adelante*, la *Comuna Popular* y la *Revolución Cultural Proletaria*, China produce bombas atómicas y de hidrógeno, cohetes intercontinentales, lanza satélites al espacio y los recupera, y aplica la técnica del láser.

las empresas públicas

Los maoístas consideramos que en la actualidad es fundamental la discusión en el movimiento obrero y social de los métodos de lucha: cómo hilamos la unidad en la acción, sumando en la confrontación a esta política de entrega y hambre que hoy abate principalmente a los desposeídos del pueblo.

La lucha **contra toda privatización** es una parte central de cualquier plataforma de lucha que combata las imposiciones imperialistas. Esto es lo primario; lo secundario es la polémica acerca de la propiedad de las empresas públicas y todas las bondades que exageradamente se le atribuyen, sembrando adrede ideas burguesas (típico del revisionismo) y creando confusión.

- "El Estado somos todos!", "El Estado es de todos!", estas afirmaciones se repiten en boca de todos: derecha e izquierda, aqueos y troyanos, ante la discusión de las empresas públicas. No por mucho repetirlo se convierte en una verdad revelada. En realidad es una máscara que encubre y maquilla la esencia de una discusión más profunda, donde los representantes de las clases dominantes pugnan por la idea de que "esta es la Democracia ideal" y los revisionistas de que llegar al gobierno es un simple cambio de fichas, y que lo que se defiende es la "propiedad colectiva" de ANTEL, OSE, ANCAP, UTE, BSE, etc.

"... A su vez, el Estado moderno es una organización que se da la sociedad burguesa para mantener las condiciones generales exteriores de la forma de producción capitalista frente a las invasiones de los trabajadores y de los capitalistas aislados. El Estado moderno, cualquiera sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista; es el Estado de los capitalistas; es el **capitalista colectivo** ideal..." (Anti-Dühring, F. Engels).

"... Como el Estado nació de la necesidad de frenar los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo nació en medio del conflicto de esas clases, es por regla general, **el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se convierte también en la clase políticamente dominante**, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida". (*El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, F. Engels). (Las **negritas** son nuestras, LV).

Por supuesto que cuando Engels escribió esto el desarrollo del capitalismo no había alcanzado su fase superior, el imperialismo, y es Lenin quien analiza en detalle este tema. Resaltamos esto pues no se puede obviar la situación de dependencia al imperialismo que tiene nuestro país y los vínculos de la oligarquía criolla con él.

"En la república democrática" -prosigue Engels- "la riqueza ejerce su Poder indirectamente, pero de un modo tanto más seguro". Y lo ejerce, en primer lugar "mediante la corrupción directa de los funcionarios" (pone el ejemplo de Norteamérica), y en segundo lugar mediante "la alianza entre el gobierno y la Bolsa (Francia y Norteamérica)".

El Estado está integrado por una maquinaria burocrático-militar, situada por encima de la sociedad, **que para su mantenimiento exige de impuestos y deuda pública**; a modo de ejemplo: "El déficit fiscal del Gobierno Central llegó el año pasado a US\$ 849 millones (4,2% del PBI), un 15,5% más que en el 2000, cuando había alcanzado los US\$ 735 millones. Entre 1995 y el año anterior, el Gobierno Central ha acumulado un déficit de US\$ 3.746 millones, equivalente al 19% del PBI... Las perspectivas del equipo económico y sus compromisos con el Fondo Moneta-

rio son de un déficit de US\$ 500 millones (2,5% del PBI). A nivel de consultores internacionales se estima que el déficit de este año podría alcanzar hasta unos US\$ 700 millones (3,5% del PBI), una cifra bastante alejada de las previsiones oficiales." (La República, 20/03/02).

En la discusión del Impuesto a la Renta, del impuesto a las grandes fortunas, a la banca, etc., vemos la esencia de clase del Estado. Después del IVA, el principal impuesto es el IRP o impuesto a los salarios, del que se recaudan más de 300 millones de dólares, mientras la banca en su conjunto aporta poco más de 10 millones. Bensión habla de más impuestos, no de una política de creación de puestos de trabajo, no habla de un salarizado para reactivar el mercado interno, no habla de financiar actividades productivas que no impliquen plata en bolsillo roto de empresarios corruptos. Pero sí aumentan el gasto en mantener bancos robados por sus gestores, en eso son colectivistas, no hay plata para mantener una fábrica, una escuela, una mutualista, etc. Como decía el Atahualpa Yupanqui: "las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas..."

Y además de mantener la máquina burocrático-militar, "hay" que pagar la deuda externa (prioridad imperialista). De esta forma se condicionan las políticas de nuestros países; sino, veamos lo que son las "cartas de intención" del FMI, las condiciones que impone el BID para otorgar un préstamo, la exigencia de la famosa Tasa de Saneamiento a la que tuvo que hociocar la Intendencia, las condiciones para la enseñanza, la salud, etc., que, a veces, luego de firmadas trascienden a quienes sufriremos sus consecuencias directas en las políticas de recorte a los "gastos" en la Salud, Educación, BPS, etc.; imposición de auditorías, consultorías, con la obligación de contratar "burócratas" que ellos mismos digitan y en los cuales se gasta parte del préstamo, es como cuando el banco te descuenta los intereses antes de cobrar un préstamo. Te dan la plata y te dicen dónde y con quién gastarla.

LAS EMPRESAS PÚBLICAS

La crisis afecta a las metrópolis imperialistas, sedientas de mercados para sus capitales especulativos, y nos imponen la política de **privatización**. "Discutamos el achicamiento del Estado, pues su peso cae sobre toda la sociedad", argumentan nuestros políticos, que hacen los mandados, pues nada dicen de reducir la burocracia clientelista, los contratos de obra, sus cargos en toda la administración, el gasto en armas (descarte de guerras de saqueo); nada dicen del latifundio improductivo que traslada su renta a todo el sector productivo y a todo el **pueblo**, cual si fuera un impuesto (invisible a la contabilidad).

"...**AFE, Ancap, ANP, Correos, Antel, Colonización, OSE y UTE. Durante el año pasado, las empresas (en su conjunto) obtuvieron ganancias netas por US\$ 149 millones...**" (La República, 20/03/02).

Sumemos a esto el IVA que por sus servicios pagamos, aunque los brinde el "Estado" y tengan un carácter social (¿no parece que tuvieran un dueño?) y obtendremos más de 180 millones. Tienen múltiples formas de obtener ganancias: cortes, reinstalación de servicios, multas y recargos, etc., y principalmente un precio que no refleja su costo de producción sino un precio político, impuesto por las necesidades fiscales del PE. Son ganancias que principalmente se destinan al pago de los



intereses de la deuda externa. El revisionismo se suma a la monserga de "defender a la empresa pública pues sus ganancias financian la enseñanza, los hospitales, las jubilaciones, etc.". Esa ganancia significa explotación, sobreprecio que paga el pueblo, y si obtuvieron 150 millones netos, descontado el gasto improductivo de cada una estas empresas para mantener burócratas que las administran, cuántos millones se gastan en propaganda y autobombo electoral, cuánto en servicios e insumos innecesarios, cuánto se recibe por "comisión" (FOCOEX, playa de contenedores del puerto, el Pan de Azúcar, el Comercial (!), por ejemplo). Anchas espaldas de un pueblo que debe soportar que le embellezcan las pútlas del capitalismo.

Esto NO significa que nos sea indiferente quién tiene la "propiedad" de las empresas públicas. No, por supuesto que no: son un patrimonio nacional para defender, para luchar por ponerlas plenamente al servicio del pueblo.

LAS FORMAS DE LUCHA

Deben ser acordes a nuestro análisis, pues si decimos que el Estado se compone por el aparato burocrático, no podemos jugar todas las cartas en "ganar" ese aparato.

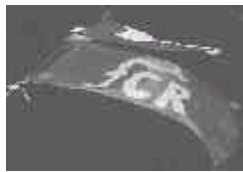
La Corte Electoral, por ejemplo, es parte de este aparato, y su "imparcialidad" está garantizada por la composición cuotificada de los partidos políticos con representación parlamentaria. El plebiscito del voto verde se le arrancó a esta Corte "imparcial" con gente en la calle; pero la forma de reglamentar, las reglas que impone ante cada plebiscito, hacen casi imposible que éste se apruebe. Las abstenciones, las ausencias, son siempre votos por la negativa, y ahí está la propaganda donde se invita a no participar. Ante cada referéndum se cambian las reglas, se dificulta más y más la "democracia directa" (ya bastante indirecta de por sí) pero a su vez implica destinar más tiempo y plata en la militancia para el referéndum, en firmas que una corte determinará si son válidas o no, si corresponde o no, de acuerdo a las contradicciones de quienes mantienen el sartén por el mango.

No descartamos esta forma de lucha, ni la contraponemos a las formas que tradicionalmente el movimiento obrero se dio: las marchas, la huelga, el paro. Lo que creemos es que sí debemos enfrentar las políticas de este gobierno con todas las medidas que sumen gente en la calle, con medidas que golpeen a los mayores beneficiados por esta política. Para ello es imprescindible la unidad real del movimiento obrero, estudiantil, social, instrumento imprescindible en la lucha por la liberación nacional, por una sociedad donde los más desposeídos recojan el fruto de su trabajo.

Sólo un nuevo Estado, revolucionario, de las grandes mayorías, donde los trabajadores de la ciudad y el campo, los desposeídos sin otra fortuna que su fuerza de trabajo, detenten el poder, podrá abrir las puertas por donde pase el hombre nuevo, en su construcción de una sociedad sin cadenas.

Paco (marzo 2002)

Conferencia de la juventud comunista revolucionaria



Con un balance y una perspectiva muy positiva culminó la primera etapa de la *Conferencia de la JCR*, realizada los días 16, 17 y 23 de marzo. A grandes rasgos, tratamos como tema central el tipo de organización que debe ser hoy la Juventud de un Partido Revolucionario.

LA NECESIDAD DE LA JCR

Esta organización nace del seno del PCR en 1996, al calor de las luchas de Secundaria, en medio de ocupaciones masivas de liceos y marchas callejeras. Nuevos compañeros se sumaron al núcleo fundacional, formado por los camaradas jóvenes que ya eran afiliados del Partido. La fundación de la Jota se da luego del crecimiento partidario en el plano juvenil, y por la necesidad específica de organizar a quienes protagonizaban las luchas más importantes en ese momento.

Los partidos reformistas y los revisionistas (quienes hablan de marxismo y no lo practican) no se cansan de enchalecar y atar a los jóvenes estudiantes, obreros y de los barrios, para que no saquen la bronca contra el imperialismo y el gobierno. Para el PCR los sectores más jóvenes de los oprimidos son los que presentan mayor combatividad y guardan un potencial revolucionario gigantesco. En la lucha junto con todas las clases aplastadas por el imperialismo, son los que se ponen al frente. Para nuclear a estos jóvenes y prepararnos para la lucha vimos la necesidad de formar una Juventud Comunista Revolucionaria.

EL MOMENTO DE LA CONFERENCIA

La Conferencia se realiza en un momento muy particular, de profunda crisis en nuestro país, que hunde a nuestro pueblo cada vez más en la miseria. Presentaremos algunos puntos de vista que estamos discutiendo -procedentes de materiales de compañeros- acerca de la temática de esta instancia.

Sobre la situación internacional «el imperialismo yanqui empieza una oleada de amenazas de guerra a diferentes países, arrasando previamente con Afganistán. Los demás países imperialistas, en supuesta alianza contra el terrorismo, agrupan sus fuerzas en contra de los pueblos y dan luchan junto a los demás países imperialistas. La lucha interimperialista está comenzando a gestarse en el plano bélico. Estas guerras dan sufrimientos a los pueblos y en éstos se hace presente la conciencia en diversos grados. Muchos de estos pueblos ya se están sumando a la práctica revolucionaria. «Grandes luchas recorren el continente. La situación se tensa en Colombia y Venezuela, los campesinos de Bolivia se enfrentan con el ejército y la policía, continúa la toma de tierras en Paraguay dirigida por la Federación Nacional Campesina (...) y en medio de esta situación se da el 20 de diciembre el Argentinazo que el PCR argentino venía impulsando desde hace varios años».

¿ORGANIZARNOS PARA QUÉ?

«Hemos estado en países cercanos y comprobamos la chispa que enciende la pólvora de las luchas campesinas y obreras. Allí están los jóvenes que nos abren las puertas y reciben, nos bañan en la realidad de la lucha de clases, lucha donde entrado el siglo XXI se

sigue derramando la sangre de los oprimidos».

En nuestro país, «(...) el reformismo tiene como única respuesta supeditar todo a la espera del 2004, por el camino reiterado hasta el hartazgo de las salidas institucionales como los plebiscitos y la conciliación». La situación nacional define los pasos que debe dar la JCR, y ésta no está aislada del mundo ni del juego interimperialista, por lo que varios aportes hacen hincapié en la necesidad de impulsar la lucha contra este gobierno ahora. «A su vez el reformismo y el revisionismo se desmascaran y se desviven por lograr una «conciliación de clases», la «unidad de toda la nación», y



asustan a las masas con la posibilidad de que triunfe el caos si las cosas no cambian, en lugar de impulsar las luchas por cambiar la situación de raíz». Analizando la situación de nuestra JCR y «(...) las exigencias de lucha que nos presenta la situación actual» tenemos que discutir «cuáles son los requerimientos programáticos y organizativos que debemos asumir».

«Como JCR levantamos la necesidad de la Revolución, por el camino de la Liberación Nacional, posición que hoy en día es bombardeada por todos los partidos acomodados en la carrera electoralista», que abandonan de hecho las necesidades urgentes de los sectores más humildes de nuestro pueblo. «En esta I Conferencia, aunque el orden del día pueda parecer extenso, el tema de fondo tras todas las discusiones que demos será precisamente ese: cómo hacer para dar un salto, cómo ponernos al día con las tareas históricas que debe enfrentar hoy una organización revolucionaria».

AUTOCRÍTICA

La JCR, a pesar de su corta edad, ha cambiado mucho desde aquellos tiempos de su fundación, se ha desarrollado mediante la autocrítica, sobretudo a partir del ingreso de nuevos integrantes y de los aportes de compañeros que están por fuera de la organización, pero que están con nosotros en la práctica diaria. Esto no ha sido fácil, pero hemos tratado de aprender de nuestros errores: «tenemos bastantes errores de estilo, principalmente con el trato a compañeros, no contemplando las sutilezas, lo que a veces puede llevar a antagonizar las diferencias». Se hizo énfasis en no repetir viejas modalidades de trabajo gremial, donde existieron sobredosis de lucha personal y no política (lo que dio a pensar, a muchos amigos y compañeros cercanos, que la JCR era un grupo de elite, de tertulia filosófica y discursiva). Este era un problema muy grande porque a la JCR se la veía como reflejo de aquellos camaradas que tenían una práctica alejada del trabajo serio y el estudio.

En las primeras discusiones de esta Con-

ferencia se puso el énfasis en crecer, en llegar con nuestra política a miles de jóvenes en todo el país, a los estudiantes, a los trabajadores, desocupados, rurales, y organizarlos para luchar por salarios dignos, trabajo para todos, por una Reforma Agraria que dé tierra para producir, luchar por tener acceso seguro al sistema de salud y educación, así como vivienda decorosa.

Se ha podido comprobar que en los países donde existió el Socialismo, estas cuestiones que parecen sueños son posibles. Por eso luchamos por una Revolución Obrera y Popular, luchamos por derribar al imperialismo y las clases dominantes, con la lucha frontal, con el pueblo en la calle, esta es la única vía comprobada.

DESARROLLO ORGANIZATIVO Y CRECIMIENTO

La JCR tiene que organizarse para crecer, y crecer para organizarse, al calor de las luchas directas. «Hoy esperamos que esta Conferencia de la JCR constituya un paso adelante para la construcción de la organización juvenil del Partido Comunista Revolucionario, poniendo el acento en el funcionamiento organizado y en mejorar nuestra práctica cotidiana».

Esta Conferencia quiere invitar a todos aquellos jóvenes obreros, estudiantes, desocupados, rurales, a ser parte de este emprendimiento, levantando las banderas rojas, tomando los ejemplos históricos de las Revoluciones triunfantes, y los ejemplos que hoy dan los jóvenes maoístas en diversos países del mundo, como Argentina, Ecuador, Filipinas, Paraguay, y muchos más; aportar a construir la Juventud Comunista Revolucionaria del Uruguay.

MILTON

En la Conferencia analizaron los cometidos que debe tener la JCR. Estas son las resoluciones a las que hemos llegado (el texto definitivo será resuelto en la próxima sesión)

1) **La JCR es la organización juvenil del PCR.**

2) **Su base ideológica es el marxismo-leninismo-maoísmo.** Hoy es la concepción que sostiene la vigencia de la Revolución Obrera y Popular para liberar a nuestro país de la opresión imperialista, levantando los mejores ejemplos de las experiencias del movimiento obrero, la Revolución Rusa (1917-1956), la Revolución China (1948-1976), la Revolución Cubana, con el CHE, así como los combates que hoy libran los maoístas en todo el mundo.

Siendo un lugar de formación de compañeros, la JCR organiza grupos de estudio e incentiva el estudio individual.

3) **Apoyará las principales tareas políticas y prácticas del PCR.** Se pondrá al frente de la lucha, propaganda y difusión revolucionaria del Partido. Se insistió sobre la base de ponerle prioridad a las pintadas y volantes, así como estar presentes en la mayor cantidad de movilizaciones posibles.

4) **La JCR tendrá autonomía organizativa.**

5) **Su funcionamiento se regirá por el centralismo democrático.**

6) **Ser miembro de la JCR es:**

- Aceptar e impulsar las bases ideológicas, programáticas y políticas de la Juventud.

- Participar en una organización.

- Cotizar regularmente.

- Difundir la prensa y propaganda partidaria.

la restauración del capitalismo en la urss

Con motivo del décimo aniversario de la muerte de Willi Dickhut, ocurrida el 8 de marzo de 1992, y como un pequeño y sentido homenaje, publicamos un fragmento de su libro "La Restauración del Capitalismo en la URSS", escrito en 1971/72.

Willi Dickhut fue militante comunista desde 1926. En 1966 fue expulsado del PC alemán, revisionista, por su defensa consecuente del marxismo, y participó en la fundación del Partido Marxista-Leninista de Alemania (MLPD), del cual fue dirigente hasta su muerte.

LAPROCLAMACIÓN DE LA TEORÍAREVISIONISTA ANTE EL XX CONGRESO Y SU CONSOLIDACIÓN COMO SISTEMARUMBO AL XXII CONGRESO

La lucha contra el "culto a la personalidad" de Stalin fue el primer paso dado por Jruschov para la usurpación del poder. El segundo paso fue la proclamación de la revisión del marxismo-leninismo. Esta revisión ha causado un daño aun más grande que la condena a Stalin. ¿Era posible erigir el poder de la nueva burocracia y restaurar el capitalismo sin revisar el marxismo-leninismo? ¡No!, eso no era posible sin tergiversar —transformándolo en su contrario— los fundamentos teóricos de la revolución proletaria. Para la realización de los planes revisionistas en el interior de la Unión Soviética debía ser liquidada la parte esencial del marxismo: la dictadura del proletariado. ¿Era esto posible sin revisar el marxismo-leninismo? ¡No! Para la realización de la política exterior revisionista, el poder burocrático debía apoyarse en sectores de los partidos comunistas de fuera de la Unión Soviética. ¿Era esto posible si aquellos partidos permanecían revolucionarios y continuaban guiándose por la teoría del marxismo-leninismo? ¡No! Por eso debía ser revisado el marxismo-leninismo.

La nueva burocracia proclamó ante el XX Congreso la revisión del marxismo-leninismo en algunas cuestiones fundamentales. El revisionismo es una variante de la ideología burguesa. Su raíz económico-social es la pequeña burguesía. Los restos de la vieja intelectualidad burguesa y de la clase capitalista, con todas sus costumbres inherentes, así como una intelectualidad burguesa nuevamente formada, una nueva burocracia que degeneró y aceptó un modo de vida pequeñoburgués y así fue corrompida; todos ellos juntos socavaron los fundamentos socialistas. El rasgo característico, propio de la pequeña-burguesía, de engendrar constantemente capitalismo, tenía que darse también en el caso de la vieja y de la nueva burocracia burguesa. Y esto, sobre todo en el instante en que ella (la burocracia) podía deshacerse del control de las masas desde abajo y ejercer el poder estatal. Desde allí, la burocracia se convertía en la nueva clase burguesa dominante.

Desatada, la burocracia restauró un capitalismo de nueva forma: el capitalismo monopolista-burocrático, el que está fundido con el aparato estatal, y en el que no son excluidas formas de capitalismo privado.

La restauración paulatina del capitalismo pasó inadvertida al inicio. Para ello se tuvo que abrir las puertas a la ideología burguesa. Para conseguir el acuerdo y colaboración internacionales, se revisaron en el XX Congreso del PCUS los principios marxistas-leninistas sobre las cuestiones de la guerra y la paz, la coexistencia pacífica y el camino al socialismo. Esto fue una traición abierta al marxismo-leninismo. Para un mejor entendimiento, confrontemos al respecto la posición marxista-leninista y la posición revisionista. Poco después del estallido de la Primera Guerra Mundial, Lenin escribió acerca de la cuestión de la guerra y la paz:

"La guerra no es una casualidad, no es un «pecado», como creen los curas cristianos (que predicán el patriotismo, el humanismo y la paz no peor que los oportunistas), sino una fase inevitable del capitalismo, una forma de vida capitalista tan legítima como lo es la paz".

La guerra es tanto una ley del capitalismo,

como lo son la crisis económicas o la desigualdad del desarrollo económico o político del capitalismo. La guerra no está en contradicción con los fundamentos de la propiedad privada sino que es su resultado inevitable. Por eso Lenin subrayaba:

"En el capitalismo, para restablecer de cuando en cuando el equilibrio alterado, no hay otro medio posible que las crisis en la industria y las guerras en la política".

La guerra es la continuación de la política por otros medios. La lucha por la paz y para impedir una guerra imperialista no está aislada de la lucha de clases; aun cuando para la realización de un movimiento por la paz lo más amplio posible se integran en la lucha otras capas de la población. Incluso cuando la guerra ha estallado, no puede haber renunciamiento de los oprimidos a la lucha de clases, ninguna "tregua" en el interior de los países beligerantes, porque el proletariado debe aprovechar las dificultades de la burguesía y de sus gobiernos para preparar su caída. De ahí la consigna de la Primera Guerra Mundial de "...transformar la guerra imperialista en guerra civil". Esto significa que cuanto más vigorosamente se dirija la lucha de clases contra la propia burguesía, más eficaz será la lucha por la paz. Como enseñó Lenin:

"Si no está ligada a la lucha de clase revolucionaria del proletariado, la lucha por la paz se reduce a una frase pacifista de burgueses sentimentales o que engañan al pueblo".

Aquí se encuentra el punto esencial de la concepción revisionista, la que es contraria a las enseñanzas de Lenin. Los revisionistas separan la lucha por la paz de la lucha de clases del proletariado y de la lucha por la liberación nacional de los pueblos oprimidos. Ellos han tomado la posición del pacifismo burgués, el cual está en contra de toda guerra. Según la "teoría" revisionista, "una pequeña chispa puede encender la conflagración mundial"; por eso Jruschov levanta su voz diciendo: "en nuestro tiempo son muy peligrosas las guerras «locales»". Como las guerras de liberación nacional de los pueblos coloniales, las revoluciones y las guerras civiles son también guerras «locales», a saber justas, los partidos comunistas deben renunciar a la revolución y a la lucha armada y lanzarse al "camino pacífico al socialismo". Ya que el Partido Comunista Francés había seguido la línea revisionista, los miembros argelinos de este partido no participaron en la lucha de liberación argelina. El 19 de marzo de 1958, Jruschov declaró a un corresponsal del diario francés *Le Figaro*: "no queremos ningún debilitamiento de Francia; queremos el fortalecimiento de la gran Francia". Los revisionistas continúan fundamentando su falso punto de vista de que, hoy en día, las guerras ya no serían más inevitables y que la ley capitalista respecto de las guerras imperialistas, ya no tendría validez. De esta manera, Jruschov declaró ante el XX Congreso del PCUS:

"Se sabe que existe la tesis marxista-leninista de que las guerras son inevitables mientras exista el imperialismo. Esta tesis fue elaborada en otros tiempos, cuando:

"1. El imperialismo era un sistema mundial, universal. 2. Las fuerzas políticas y sociales no interesadas en la guerra eran débiles, insuficientemente organizadas y por eso no podían forzar a los imperialistas a renunciar a las guerras... Para aquel período esta tesis era absolutamente correcta; no obstante, hoy, básicamente la si-

tuación ha cambiado. Nació el campo mundial del socialismo y ha llegado a ser una fuerza poderosa. En este campo las fuerzas amantes de la paz poseen no sólo medios morales, sino también materiales, para impedir una agresión..."

"Pero la ineludible fatalidad de las guerras no existe. Hoy existen poderosas fuerzas sociales y políticas, que disponen de importantes medios para no permitir el desencadenamiento de una guerra por los imperialistas; y, claro, en caso de que éstos intentasen empezar una guerra, estas fuerzas prepararían una aplastante derrota de los agresores y harían fracasar sus planes aventureristas".

Con el tono contundente de Jruschov, no se impidió a los imperialistas yanquis desencadenar la guerra en Vietnam, ni extenderla a toda Indochina. Tampoco se ha intimidado a los capitalistas monopolistas belgas, quienes, para el mantenimiento de sus capitales invertidos, ahogaron sangrientamente el movimiento de liberación nacional en el Congo; tampoco se ha vetado a las fuerzas imperialistas israelíes cuando arrebataron gran parte del territorio árabe. La ley de la ineludible guerra imperialista es válida después, como antes, y seguirá funcionando largamente, hasta que el imperialismo sea extirpado. Hay que añadir que los revisionistas dividieron el campo socialista y con ello han debilitado fuertemente el frente antiimperialista.

Además, dividieron el movimiento obrero revolucionario y renunciaron a la lucha revolucionaria por impedir la guerra imperialista o por su transformación en una guerra civil. Porque, finalmente, la eliminación de las guerras sólo puede ser posible por medio del derrocamiento del dominio imperialista. A su vez, esto puede suceder sólo a través de una revolución. Esto no excluye que un gran movimiento activo por la paz pueda impedir, con acciones de masas, una guerra determinada que los imperialistas quieran desencadenar, y de esta manera conservar la paz por un tiempo limitado. Pero un amplio movimiento por la paz como ése, no puede cambiar la sociedad, ni puede eliminar lo ineludible de las guerras. Esto, sólo lo puede hacer el proletariado con el derrocamiento del sistema imperialista. Por eso, Stalin tiene razón cuando escribe en *Problemas Económicos del Socialismo en la URSS*:

"Lo más probable es que el actual movimiento pro paz, como movimiento para mantener la paz, conduzca en caso de éxito a conjurar una guerra concreta, a aplazarla temporalmente, a mantener temporalmente una paz concreta, a que dimitan los gobiernos belicistas y sean sustituidos por otros gobiernos, dispuestos a mantener temporalmente la paz. Eso, claro es, está bien. Eso incluso está muy bien. Pero todo ello no basta para suprimir la inevitabilidad de las guerras en general entre los países capitalistas. No basta, porque, aun con todos los éxitos del movimiento en defensa de la paz, el imperialismo se mantiene, continúa existiendo, y, por consiguiente, continúa existiendo también la inevitabilidad de las guerras.

"Para eliminar la inevitabilidad de las guerras hay que destruir el imperialismo."

El problema de la coexistencia pacífica entre Estados de diferente orden social está en relación con la cuestión de la guerra y la paz. En el XX Congreso, Jruschov se refirió al principio leninista de la coexistencia pacífica entre la Unión Soviética y los países capitalistas, y elevó la coexistencia pacífica a la categoría de línea general de la política exterior soviética. Pero la concepción de Lenin sobre la coexistencia pacífica es fundamentalmente diferente de la concepción de los revisionistas. Para Lenin, la coexistencia pacífica con los capitalistas constituye un respiro entre las guerras para realizar la edificación socialista en relativa calma, explotando plenamente las contradicciones en el campo de los imperialistas.

(VIENE DE CONTRATAPA)

el peronismo. ¿Por qué pudo hacerlo? Muchas veces el pueblo argentino se pregunta: ¿Por qué pudo hacerlo? Pudo hacerlo porque en la cabeza de los argentinos había dos problemas muy serios y muy frescos que estaban en la conciencia de todos los argentinos. Uno era la dictadura y el golpe militar, con 30 mil desaparecidos. Se revisaron los roperos de todos los hogares argentinos, se liquidaron los cuerpos de delegados en las empresas, es decir, 8 años de dictadura fueron terribles en la Argentina. Y en la conciencia del pueblo argentino a partir del '83, estaba muy presente que no podíamos aceptar nunca más un golpe militar. Por lo menos es lo que tiene en su conciencia el pueblo argentino hasta hoy.

El segundo punto es que el gobierno de Alfonsín nos llevó a una crisis económica de hiperinflación, y esto causó enormes sufrimientos al pueblo argentino. Cuando llega Menem con un discurso distinto y aplica una política distinta a la que había prometido, en realidad de algún modo dejamos pasar, fruto del temor a un nuevo golpe de estado, por lo menos en un sector de la clase obrera, y particularmente los dirigentes sindicales que traicionaron y entregaron todo. Dejamos pasar lo que se impuso en el mundo como la economía de mercado, la globalización, la desregulación y las privatizaciones. Y nos privatizaron todo. Por eso hoy hablábamos con el compañero de Obras Sanitarias del Estado, que ustedes tienen la ventaja de vernos a nosotros. En la Argentina se fue a fondo. Menem fue a fondo, las clases dominantes fueron a fondo. Aliados a los centros internacionales de poder, a los norteamericanos y a otros, a la banca extranjera... y se aplicaron los planes del Fondo Monetario Internacional. Había que "integrar a la Argentina a la globalización y al mundo.

«ESTE SISTEMA HA LLEVADO A LA ARGENTINA AL FONDO DEL POZO»

A.A. Después de doce años, con la continuidad de De la Rúa por este camino, en el medio de una crisis mundial que empezó hace cuatro años, crisis de sobreproducción del sistema, la Argentina está en el fondo del pozo. Y aún va a caer más. Esto ha llevado a que haya 14 millones de pobres, que haya una gran parte de ellos indigentes, que hayan crecido todas las enfermedades que habían desaparecido, que el hambre reine en los hogares de los humildes; ha llevado a la flexibilización de los convenios laborales, al aumento de las horas de trabajo, ha llevado a la superexplotación de los trabajadores rurales; ha llevado a un enorme endeudamiento de los productores medios y ricos del campo.

EN CUANTO A LA SITUACIÓN DEL CAMPO ARGENTINO AMANCAY ARDURA EXPLICÓ CÓMO SE ESTÁ DANDO LA PARTICIPACIÓN EN LA LUCHA, QUIÉNES PARTICIPAN EN LA MISMA Y POR QUÉ, DICRIENDO:

A.A. Hay 11 millones de hectáreas hipotecadas sólo en el Banco de la Nación Argentina. Ustedes habrán visto o nosotros les podemos decir de fenómenos que no sabemos de otros países. Conocemos de Brasil, pero por ejemplo, hay piqueteros en la Argentina que tienen 2 mil hectáreas. Es decir que sectores que nunca se les hubiera ocurrido salir a una ruta, a cortar junto a los desocupados u otros sectores las rutas, hechos que consideraban un hecho subversivo, comunista, rojo, andan hoy cortando rutas en la Argentina. Son sectores de la burguesía agraria y del campesinado rico que, por ejemplo, en casi todos los gol-

pes han sido tropa de maniobra detrás de los terratenientes. Son aquellos que gobiernan en general sobre los pueblos chicos. Nosotros los llamamos los reyezuelos de los pueblos chicos. Son los dirigentes políticos de los pueblos chicos. Son los nuevos ricos que en general cuando les va bien construyen grandes mansiones en pueblos de 2 o 3 mil habitantes. No son los terratenientes de Argentina. No son los Meléndez Betis de 5 millones de hectáreas, que viven en París o en la City de Buenos Aires. Son de esos pequeños pueblos. Esta gente en general tenía ideas de derecha, anticomunistas, antiobreras, ahora está cortando rutas por su endeudamiento. Este es uno de los elementos que en la situación argentina se va a ir conjugando, en la lucha de los desocupados también en el '97 y de los campesinos que han estado cortando rutas los últimos años.

**LA LUCHA DE LOS DESOCUPADOS
LOS CORTES DE RUTA**

A.A. Toda la desocupación de la Argentina, que tuvo su explosión en el año '97, con el "Cutralcazo", el "Tartagalazo", el "Ledemasazo", grandes explosiones de masas desocupadas que tomaron el corte de rutas como su método de lucha. Se dirá: ¿por qué? Bueno, cortes de rutas han hecho los campesinos bolivianos durante muchos años. Pero, es natural que un desocupado corte la ruta porque ya no está dentro de la fábrica, y no puede usar el método natural de lucha de un obrero ocupado, que es la huelga general o la toma de fábricas. Por lo tanto lo que le sale naturalmente a esa masa es cortar el flujo de mercancía entre los capitalistas, a través de los cortes de rutas. Esto que tuvo su explosión en el año '97 llevó a la Corriente a generalizar el método de lucha. Por eso es que al "Perro" Santillán le dicen el padre de los cortes de rutas, o a la Corriente... Pero nosotros no somos padres de nada. La gente creó este método de lucha en la Argentina, que es el corte de ruta.

Esto se fue generalizando; lo tomaron los desocupados, luego los campesinos, los distintos sectores, multisectoriales, con comerciantes en los pueblos pequeños del interior. Lo empezaron a usar los estatales de las Provincias, que al estar en crisis las Provincias durante esta etapa salieron a la lucha. De allí la lucha de los jujeños del "Perro" Santillán, que es un estatal, un municipal, los tucumanos y otros. Es decir que ese auge de luchas que ya estaba a partir del año '93 con el "Santiagoenseño" en la Argentina, se fue desarrollando, fue avanzando, y los desocupados se fueron transformando en el detonante. Esta fue una definición política muy importante de la CCC. ¿Por qué le llamamos detonante? Porque en la década del '70 hubo un gran auge de luchas en la Argentina: el "Cordobazo", "Rosariazos", "Tucumanazos", etapa que se cerró con el golpe de estado del '76, donde el pueblo avanzó mucho y a la vez cometió errores y terminó en un golpe ese período, y no en el triunfo popular. Nosotros definimos como detonante a los desocupados, porque en la década del '70 quienes detonaban la lucha de la clase obrera, eran los estudiantes. Salía la lucha estudiantil, mataban a un estudiante o los reprimían, y salía la clase obrera a la calle y producía las grandes puebladas junto a todos los sectores populares. En esta etapa, en este auge en la Argentina, los que producen las luchas por las necesidades inmediatas, por el hambre que sufren, son los desocupados. Esto tenía un elemento cualitativamente mucho más importante, porque era un sector, un brazo de la propia clase. Los desocupados de Argentina no están desocupados desde hace 20 años. Son obreros que en todo este período queda-

ron fuera de la producción, por lo tanto tienen mucho de las características del trabajador.

Muchas fuerzas de izquierda y otras fuerzas calificaban a los desocupados de lumpenproletariado, de lumpen, de lumpenes barriales. Entonces no le daban ninguna importancia al trabajo con los desocupados en la Argentina. Es más, se oponían diciendo que cuando el menemismo y el Banco Mundial sacaron los "planes trabajar", era un instrumento del imperialismo para domesticar, digamos, y tener en el clientelismo al ejército de desocupados que necesita el propio capitalismo, para bajar los salarios, y no querían tomar el problema del hambre. Entonces ponían el problema de la dignidad como el problema a resolver. Es decir que era una contradicción entre la dignidad y el hambre. Eso no es una contradicción; en todo caso sería la contradicción entre dignidad e indignidad, o hambre y saciar el hambre. Pero se anteponian. Entonces, muchas fuerzas no trabajaron con los desocupados hasta hace muy pocos meses atrás. La Corriente definió que el problema era el hambre. Efectivamente luchamos por la dignidad y por la defensa de los puestos de trabajo. Pero había que darle de comer a la gente, y para darle de comer a la gente teníamos que luchar por esos puestos trabajar y por la comida. Porque quien no come no puede pensar, y si no puede pensar no puede hacer la revolución ni luchar; por lo tanto a partir de ahí nosotros concentramos el trabajo en desocupados. Entendiendo que el hambre era lo principal, que había que ayudar a organizar a la gente, a partir de ahí, darle vuelta el mecanismo con el cual querían instrumentar a la gente a través del plan trabajar -que era ese subsidio del estado, dado a través de un crédito del Banco Mundial- y organizarlos para la lucha, que ha sido el detonante de toda la clase obrera.

LOS JUBILADOS NO SON EXCLUIDOS DE LA LUCHA

EN ESTA PARTE DE LA CHARLA, EL COMPAÑERO AMANCAY ARDURA SE REFIERE AL TRABAJO REALIZADO POR LA CCC ENTRE LOS JUBILADOS ARGENTINOS.

A.A. Además trabajamos sobre los jubilados, porque el otro sector muy afectado es el de los jubilados. Porque se privatizó YPF, con el argumento de que con el dinero recaudado por esas privatizaciones se le aumentaría el sueldo a los jubilados; todas mentiras, no se les aumentó nada y se fundió el PAMI que era su obra social. Muy poderosa, era una de las más grandes de América Latina. La liquidaron intervenida por el estado en todo este período.

LA SITUACIÓN DE LA CLASE OBRERA

A.A. A la vez la clase obrera ocupada no fue teniendo en la Argentina un gran protagonismo. Ha realizado paros generales, ha realizado importantes luchas; pero no ha tenido un gran protagonismo. Es decir: los desocupados, los campesinos, los comerciantes de los pueblos chicos, los estatales de las Provincias, los municipales, fueron creando un arco, digamos, de los que en la Argentina luchaban.

La clase obrera tenía dos problemas: uno es que estuvo metida en una etapa de mucho consumismo, con Menem, y mucho miedo a la desocupación. Porque claro; frente a cada puesto de trabajo que se pedía en una fábrica, había 300 afuera, esperando hacer cola, por lo tanto había un gran miedo a perder el puesto de trabajo. Eso llevó a que la clase obrera ocupada estuviera a media máquina.

JORGE PÉREZ

AMANCAY ARDURA:

“El pueblo Argentino está creando una nueva experiencia de lucha”

A.A. Trataremos en primera instancia de explicar qué es la Corriente Clasista y Combativa. Quizás algunos de ustedes ya lo saben. Seguramente otros nos verán por televisión, en los cortes de rutas y otras movilizaciones en el país. Estoy muy contento de haber venido por primera vez a Uruguay, de haber pisado por primera vez la tierra de nuestros hermanos orientales.

La CCC no es una central sindical. Es, como su nombre lo dice, una corriente político-sindical que actúa en el seno de todas las centrales sindicales de la República Argentina. Quién les habla es el Coordinador Nacional de la Mesa Federal de la Corriente. Es el único cargo que tiene en su seno la Mesa Federal. No es una estructura que tenga Presidente, Vicepresidente, y otros cargos. La Corriente tiene un Líder nacional -que ustedes lo conocen- que es el “Perro” Santillán, y quién tiene el único cargo soy yo, que tengo que atender los asuntos cotidianos de la Corriente en la Mesa de Coordinación.

Estamos en todo el país y tenemos un trabajo en los ocupados, en los desocupados y en los jubilados.

A CONTINUACIÓN, EL COMPAÑERO ARDURA PASÓ A RELATAR EL TEMA DEL ARGENTINAZO.

A.A. Tenemos que hablar del argentinazo del 19 y el 20, que es lo que ha conmovido a nuestro país, ha conmovido a América Latina, y también al mundo. ¿Por qué? Porque es la primera vez en la historia de la Argentina que un Gobierno cae porque el pueblo lo hecha. Esto sí que ha sido inédito. Se discute en el mundo entero y en la Argentina cuán espontáneos fueron los hechos del 19 y el 20. Hay que decir que el pueblo de Buenos Aires y parte del Gran Buenos Aires que salió a las 10 de la noche del día 19, no estaba en los cálculos de nadie. Es decir que ese hecho, cuando el Presidente De la Rúa habla por televisión y dice que ha puesto el Estado de Sitio frente a los acontecimientos previos, la reacción que se produjo cuando la gente salió de sus casas ni bien escuchó el discurso, hizo piquetes en todas las esquinas, prendió fuego todas las calles y cortó y rompió el Estado de Sitio y empezó a caminar hacia el Congreso y hacia Plaza de Mayo; ese hecho, no estaba en los papeles de nadie. Es decir: ese hecho tiene la espontaneidad de esa reacción a partir de que se impuso el Estado de Sitio.

Pero las razones que llevaron a esta salida son muchísimas y tienen muchos antecedentes. Porque para que un pueblo enfrente un Estado de Sitio en forma decidida, en todo el país y en la Capital Federal, tiene que haber una importante conciencia democrática y una im-

portante conciencia de odio a ese gobierno que ha llevado a la Argentina a la peor crisis de su historia. Crisis social, económica y política.

A CONTINUACIÓN PASÓ A DETALLAR LOS ANTECEDENTES QUE LLEVARON AL PUEBLO ARGENTINO A MOVILIZARSE CON TANTA DECISIÓN Y CONCIENCIA, ASÍ COMO EL PAPEL QUE HA JUGADO EN ESOS HECHOS LA CORRIENTE CLASISTA Y COMBATIVA, Y QUÉ DEBATES HUBO EN TODA LA HISTORIA PREVIA A ESTOS ACONTECIMIENTOS.

A.A. ...tenemos que arrancar con Menem, podemos ir más atrás. La Argentina padece desde siempre, desde esa Revolución de Mayo inconclusa que no resolvió las tareas agrarias,

quien nos compra, y nosotros decimos que es una clase que no mira hacia adentro del país sino hacia afuera, mira desde las vacas y desde los productos agropecuarios de las grandes estancias, desde la propiedad de la tierra que le impone a toda la sociedad argentina una carga de renta que todos pagamos, mientras ellos no hacen nada por el enriquecimiento del país. Cuando hablamos de grandes terratenientes en Argentina, hablamos de terratenientes locales y extranjeros. Familias y sociedades que tienen 700 mil hectáreas como los Benetton, 400 mil has., como Soros, 300 mil has. como los Alzaga en Usuahia, 300 mil has. como Santa Marina, los Meléndez Betis con 4 millones de has. Es decir, esta-

Argentinazo!

El viernes 1º de marzo pasado, invitado por el Sindicato de los trabajadores de OSE (FFOSE), el Coordinador Nacional de la Corriente Clasista y Combativa (CCC) de la Argentina, Amancay Ardura, realizó una charla en la cual explicó los diferentes fenómenos que desencadenaron la movilización del pueblo Argentino que desembocó en el Argentinazo del 19 y 20 de diciembre, volteando al gobierno de De la Rúa y al Ministro de Economía Domingo Cavallo.

A continuación transcribimos los pasajes más sobresalientes de la charla, que ilustran con claridad la realidad que está viviendo el pueblo argentino, sus métodos de lucha, las clases que participan en dichas movilizaciones, y las perspectivas que se presentan en esta etapa del proceso revolucionario en el vecino país.

En el próximo número continuaremos con esta charla, centrándonos en las características particulares que tuvo el Argentinazo del 19-20 de diciembre, así como la nueva situación que se abre con la caída del gobierno de De la Rúa.



que al no resolver el tema de la reforma agraria, tampoco pudo resolver el problema de la dependencia del imperialismo; esas dos lacras que tiene la Argentina en su estructura, que son la dependencia de los distintos imperialismos, porque es un país disputado por muchos imperialismos, no sólo depende del yanqui, sino que tiene grupos monopólicos de los franceses, de los ingleses, de los rusos, de los alemanes, de los italianos, de distintos imperios. Por supuesto de los norteamericanos. La otra pata de esta dependencia estructural, que siempre ha mantenido a la economía argentina con ciclos de crisis periódicas, es su estructura latifundista. Ustedes los uruguayos, como nosotros saben lo que significa tener una estructura latifundista. Es la razón de fondo, en que una clase terrateniente que siempre tiene el lema de comprarle a

mos hablando de grandes latifundistas.

EL DIRIGENTE DE LA CORRIENTE CLASISTA Y COMBATIVA CONTINUÓ EXPLICANDO QUE CON MENEM, EN LA ARGENTINA SE DIO VUELTA UNA SITUACIÓN QUE SE VENÍA DANDO DESDE 1945 CON LA ASUNCIÓN DEL GENERAL PERÓN.

A.A. Digamos que a partir de 1945, con el General Perón, la clase obrera se había organizado, se habían creado grandes empresas públicas, el país se industrializó a nivel por lo menos de la industria liviana y algo de la industria pesada, vinieron los golpes contra Perón pero no se logró terminar con lo que allí se había generado. Menem, que fue un peronista, vino a terminar con todo lo que hizo

(SIGUE EN PÁGINA 11)